

Martín de Ugalde: vocación y ética de una escritura

Jose Angel Ascunce Arrieta

El Diario Vasco, 1991-03-05: 62.

La vida de Martín Ugalde es la expresión fiel de una coherencia personal. Coherencia que le ha obligado a mantener en todo momento y lugar unos fundamentos de autenticidad para consigo mismo, unas bases de lealtad para con los demás y unos principios de responsabilidad para con su entorno socio-político. Estos datos perfilan la figura de un hombre inequívocamente ético y decididamente patriótico. Patria y humanismo son y han sido desde siempre sus consignas de acción y sus razones de vida.

Cuando en 1947 sale de España con dirección a Venezuela, va a un exilio voluntario pero inevitable, sufre la ausencia de su patria y el desarraigo de su país, pero encuentra la acogida de otros brazos y el enraizamiento en otra tierra. A partir de ese momento Euskadi y Venezuela serán sus patrias: vascos y americanos, sus hermanos. Sin embargo, de esta dualidad nace el problema. ¿Cómo ser auténtico y coherente en medio de la pluralidad? Opta por la ruptura interior y por el desequilibrio emocional como único requisito para aunar lo euskérico de su país de origen con lo hispánico de su tierra de adopción. En este contexto de desazón emocional y de desasimiento humano encuentra el antídoto de la escritura. En el periodismo y en la creación literaria vuelca su corazón y concreta sus afanes, liberándose de sus obsesiones y materializando su compromiso. Con la terquedad propia del vasco trabaja la palabra y lucha con la palabra para convertir una vocación en una expresión de coherencia ética.

Martín Ugalde nace en Andoain (1921). Realiza los estudios primarios en las Escuelas Cristianas de La Salle. La guerra civil le lleva junto a su familia, primero, a Bilbao y, más tarde, a través del puerto de Santander a Francia (Chateau-Chinon, Nièvre) para recalar finalmente en Donibane Garazi (Colonia de la Citadelle) y en Donibane Loitzun. Durante este periodo estudia en las escuelas organizadas por el Gobierno Vasco. Allí termina los estudios de bachillerato. Recuerda con agrado y emoción el ambiente humano y cultural de aquellos centros que, nacidos como respuesta perentoria frente a las circunstancias de la guerra y del exilio, se rodearon de unos óptimos planteles de profesores. Martín Ugalde rememora con cariño y admiración el magisterio de Zumalabe en matemáticas, de José Miguel de Barandiarán en arqueología, etc.

En 1940, con la ocupación alemana, es expulsado de Francia y repatriado al otro lado de la frontera. Fija su residencia en Andoain, donde vivía su madre. Su padre se hallaba exiliado en Venezuela. El hermano menor, Joseba, después del bombardeo de Gernika había sido evacuado a Rusia. La guerra civil había deshecho una familia, dispersando a sus miembros por lugares diversos y distantes.

En 1947 logra salir con su madre de España y reunirse con su hermano y con su padre en Venezuela. Así se inicia el segundo exilio para el escritor vasco. Venezuela desde este momento será un lugar de encuentro y de asilo, pero sobre todo una tierra de libertad. Allí tuvo oportunidad de concretar y desarrollar su gran vocación: la escritura.

Crea la revista "Euzko Gaztedi", dirige igualmente en 1950 la revista "Euzkadi" y al mismo tiempo es jefe de redacción del único semanario caraqueño "Elite". Escribe cientos de artículos, cuentos y reportajes tanto en euzkera como en castellano. Trabaja y redacta en las dos lenguas, porque así se lo pedía su condición de vasco y su realidad de exiliado. El trabajo de este joven periodista y escritor se ve refrendado con el reconocimiento oficial. Gana el primer premio de "El Nacional", el premio de "El Universal", el premio Sésamo (Madrid, 1961), igualmente obtiene el premio de reportajes de "El Nacional". Martín Ugalde desarrolla una intensa vida de trabajo, ganando la admiración de sus nuevos compañeros y el reconocimiento oficial de su nueva tierra. De la reunión de estos trabajos parciales van naciendo sus primeros libros: "Un real de sueño sobre un andamio" (1957), "La semilla vieja" (1958), "Las manos grandes de la niebla" (1964). Publica un libro de reportajes "Cuando los peces mueren de sed" (1963). Como consecuencia de sus propias exigencias personales, no descuida la labor en euzkera. De esta necesidad de manifestar en su lengua sus querencias y sus compromisos publica "Iltzalleak" (1961), galardonado con el primer premio de literatura otorgado por el Gobierno Vasco en el exilio y entregado personalmente por el lehendakari Aguirre (1959). Publica igualmente la obra teatral "Ama gaxo dago" (1964), el libro de cuentos "Umeentzako Kontuak" (1966) en la editorial Itxaropena de Zarauz, etc. Con un claro afán polemista, intentando destruir y desmitificar dichos y tópicos sobre la lengua vasca publica en la editorial Ekin "Unamuno y el vascuence" (Buenos Aires, 1966).

Junto a la labor periodística desarrolla una gran actividad social. Ante el peligro de la dispersión y de la pérdida de identidad nacional, consecuencia de la guerra civil y del exilio, organiza en el Centro Vasco de Caracas grupos de convivencia de jóvenes. A través del deporte, de las danzas y de la música, de excursiones programadas, etc., se intentaba vivir y recrear tradiciones y costumbres del país de origen para apuntalar la identidad y reforzar los orígenes de estos grupos de vascos exiliados. Solicita para tal fin al PNV de Bayona crear un Euzkadi-Gaztedi mixto. Martín Ugalde fue su fundador y su primer presidente. Fue asimismo secretario y presidente del Centro Vasco en Caracas y presidente del PNV en Venezuela.

En 1960 se traslada a Estados Unidos y reside allí hasta 1962. Durante este tiempo saca la licenciatura de periodismo y realiza un Master en Ciencias periodísticas.

Después de diversas tentativas fracasadas consigue volver a su país en 1969. Elige como lugar de residencia Hondarribia donde vive hasta la actualidad, salvo el período de 1973-1976 que tuvo que exiliarse nuevamente a Francia por motivos políticos.

En Euzkadi mantiene sus dos líneas de acción: la social-política y la creativa-periodística. Dirige en la clandestinidad "Alderdi", órgano de EAJ/PNV. Es nombrado en 1971 consejero del Gobierno Vasco. Milita actualmente en EA, manteniendo el mismo espíritu crítico, y hasta en ocasiones disidente, que le caracterizó en todo tiempo. Su obra creativa y periodística se enriquece con más de veinte títulos. Los galardones y

reconocimientos se suceden y multiplican. Sin alardes ni vanaglorias vive por su país y por su gente, rindiendo culto a la amistad y haciendo patria con el trabajo.

Para Martín Ugalde la escritura fue y es su medio de vida, pero también una manera de vivir su vida. Escribe por necesidad material y por imperativo espiritual. Sus artículos, cuentos, crónicas, reportajes, etc., al mismo tiempo que reflejan un sentimiento y un pensamiento concretan el deber de un compromiso. Tanto en el exilio como en su país, Martín Ugalde representa la autenticidad de un hombre que por vocación y por ética convirtió su propia existencia en la aventura de una escritura.